

# EL MINERO DE ALMAGRERA.

## LA FIESTA DE LA INMACULADA CONCEPCION.

Con la santa alegría, que en el alma cristiana producen los augustos misterios de la religion, á la vez que con el luto y la tristeza que el corazon lleva por las desgracias de la patria, luce hoy para España y para todo el mundo católico el dia grande, en que la Iglesia celebra la Concepcion Inmaculada de la Virgen Madre de Dios. Esta festividad evoca en todo espíritu cristiano el recuerdo de la grandeza y la vitalidad del cristianismo, y hace latir el corazon de los españoles al recuerdo de sus pasadas glorias. ¡Que hermoso es unir el culto de la fé al fuego sagrado del amor patrio, y recordar en un mismo dia las santas aspiraciones del cielo y de la tierra.

La Redaccion de **EL MINERO DE ALMAGRERA**, no olvida, al ocuparse de los intereses de la industria, á que dedica sus esfuerzos que el pueblo trabajador, para quien escribe, es sinceramente católico y profundamente religioso: no puede prescindir de las creencias que tanto ennoblecen á los hijos del trabajo: no debe permanecer en silencio, cuando no habrá hoy un minero ni un trabajador honrado, que no dedique un recuerdo, y acaso una lágrima afectuosa á la Santa Madre de Dios!

La festividad de la Concepcion Inmaculada de María, es la predilecta de los españoles, y una de las mas celebradas en este distrito minero. Muchas son las minas que llevan el nombre de la Virgen en sus distintas advocaciones, y no es una sola la que recuerda con su título la solemnidad de este dia. Hoy con pre-

dileccion, dando tregua un momento á sus fatigas, se postra el minero ante el altar purisimo de Maria, y levanta sus encallecidas manos al cielo, á la vez que se escuchan las angelicales voces de sus inocentes hijos, pidiendo la bendicion y el auxilio divino, en los mil peligros de su trabajo. Hoy depositan su oracion y su limosna ante el altar de la Virgen, don tan agradable á Dios, como el óbolo de la viuda del Evangelio, tributando su homenaje á aquella criatura escogida, que venció al infierno y al pecado, para que por su intercesion se viesen libres todos sus hijos del pecado y del infierno. Hoy en fin, el anciano y el niño, el hombre acomodado y el pobre trabajador, la madre y la doncella, el pueblo todo de esta industriosa villa de Cuevas, se asocia al jubilo inmenso de la cristiandad, y pone un particular esmero de hacer ostentacion de sus creencias religiosas. Si la politica, la ciencia, el arte guarda, con veneracion el recuerdo de sus grandes hombres; si los periódicos defensores de tan grandes intereses se juzgan obligados á conmemorar el aniversario de un hecho célebre, de una heroica vida, ó de una muerte gloriosa; decid si nosotros, hijos de este pueblo, tan trabajador y activo como creyente, que lleva el sello de su fé en todos sus actos, podemos, llamandonos defensores de sus intereses y de su industria, mostrarnos indiferentes, cuando él no lo está; no conmemorar las grandezas que conmemora; no hacernos eco de la alegría santa, á cuyo impulso late hoy con violencia su corazón.

Tenemos pues la seguridad de satisfacer los deseos de nuestros amigos,